

12-20-2011

## La ilustre e ignorada historia de las letras hispanas en Estados Unidos

Kenya C. Dworkin y Méndez

Follow this and additional works at: <https://scholarcommons.usf.edu/surcosur>



Part of the [Bilingual, Multilingual, and Multicultural Education Commons](#), [Creative Writing Commons](#), [Critical and Cultural Studies Commons](#), and the [Latin American Languages and Societies Commons](#)

---

### Recommended Citation

Dworkin y Méndez, Kenya C.. 2011. La ilustre e ignorada historia de las letras hispanas en Estados Unidos. *Revista Surco Sur*, Vol. 2: Iss. 4, 23-30.

DOI: <http://dx.doi.org/10.5038/2157-5231.2.4.11>

Available at: <https://scholarcommons.usf.edu/surcosur/vol2/iss4/11>

This CRITERIO ATENTO is brought to you for free and open access by the Open Access Journals at Scholar Commons. It has been accepted for inclusion in *Revista Surco Sur* by an authorized editor of Scholar Commons. For more information, please contact [scholarcommons@usf.edu](mailto:scholarcommons@usf.edu).

Kenya C. Dworkin y Méndez

# La ilustre e ignorada historia de las letras hispanas en Estados Unidos

## I. Buscar historia es rescatar presencia.

Aunque parezca sencilla la idea, representa el meollo de un tema que se ha puesto de moda desde hace una veintena de años: rescatar la memoria, a veces tan efímera y elusiva. En su primera acepción significa “la facultad de conservar ideas anteriormente adquiridas”, y viene a ser en la sexta definición que este vocablo establece conexión entre las ideas conservadas y lo escrito. Entonces, memoria, como relación, sí nos permite acercarnos un poco más al muy necesario proyecto de dismantlar la Historia oficial, o sea, la Memoria Oficial y la de los hispanos y su aportación intelectual y literaria a una tierra que en 1776 se convirtió en Estados Unidos de América.

Pero 1776, por importante que sea para la historia anglosajona de EE.UU., al ser el año fundacional de una nación que comenzó con trece estados contiguamente continentales, y luego se extendió a 50 con posesiones incluso ultramarinas, no nos permite considerar que la llegada de los españoles, en 1513, marcó el primer contacto europeo con esta región del supuesto “Nuevo Mundo”. Asimismo, tampoco nos invita a indagar o ni siquiera fantasear sobre la experiencia europea, indígena y mestiza de esos más de 260 años de presencia española en un territorio que ahora significa más de un sexto del país. Mucho menos nos induce a reflexionar sobre la amplia documentación y creación literaria de esa experiencia en castellano. El mal nombrado Siglo Español (término usado por la historiografía estadounidense para reconocer la anterior presencia española en su tierra), periodo que en realidad duró de 1513 a 1848 (cuando EE.UU. guerreó con México, quitándole la mitad de su territorio), realmente no forma parte de la Historia o Memoria Oficial, ni de aquí, ni de América Latina o España, ni de ninguna parte.

Tampoco forma parte de ningún canon literario, al igual que la literatura que se produjo durante los más de 100 años después de esa fecha hasta 1960.<sup>1</sup> El polvo de los archivos y el olvido de los ignorantes han hecho de esta epopeya una fugaz y poco recordada memoria, en su mayor parte. Nos urge esta labor de rescate porque si permitimos que nos dejen en ese pasado borroso y convenientemente abandonado, no tardaremos en sucumbir a la peor de las circunstancias —la desmemoria—que trasciende hasta el olvido.

## II. La gran empresa: el archivo

Desmantelar la Historia Oficial es escribir nuestra propia “relación”; recordar es hacer memoria; rescatar es tomar conciencia de todos aquellos que blandieron la pluma para que en un futuro no fuéramos olvidados. En el caso de Estados Unidos, la historia de las letras hispanas comienza con la exploración y colonización española de estas tierras y hace más de veinte años que comenzó esta labor de rescate e integración con el proyecto titulado *Recovering the U.S. Hispanic Literary Heritage Project*, encabezado por Nicolás Kanellos, de la Universidad de Houston,<sup>2</sup> Texas. Este proyecto sin precedentes tiene como meta dar a conocer la literatura escrita en español y también traducir de ella, para con ese *corpus* contribuir a la redacción de la Historia Oficial de EE.UU. Fueron Kanellos y un grupo de doctores y

Desmantelar la Historia Oficial es escribir nuestra propia “relación”; recordar es hacer memoria; rescatar es tomar conciencia de todos aquellos que blandieron la pluma para que en un futuro no fuéramos olvidados (...).



estudiosos<sup>3</sup> de letras e historia que empezaron la construcción de esa historia mediante el rescate y análisis de un enorme compendio de crónicas, cartas, documentos, ensayos, libros, cuentos, periódicos, poemas y obras teatrales escritas por hispanos aquí en su condición de recién llegados: ‘nativos’, mestizos, inmigrantes, exiliados y transfronterizos de los últimos más de 500 años.<sup>4</sup> Esto requirió buscar y luego documentar y analizar los materiales hallados —decenas de miles de copias existentes en archivos, bibliotecas, iglesias, etc., por todo EE.UU., América Latina y España— y la creación de un depósito físico y electrónico centralizado que funcionara como archivo central para todos los interesados. Y, ahí está, en la Universidad de Houston y con muchas fuentes digitales.

Algo más de diez años después de iniciado, ya se habían publicado (y se siguen publicando) decenas de ensayos críticos sobre esta labor, muchos en tomos producidos por el proyecto mismo, y monografías y ediciones críticas, revelando así la inmensa variedad de producción en español que yacía prácticamente ignorada. Para ver un ejemplo de esta enorme empresa podemos visitar <http://www.latinoteca.com> donde aparecen, entre otras cosas, cinco bibliografías (que cubren desde 1600-2000) con centenas de miles de entradas sobre material disponible en una forma u otra; una bibliografía

de los 1700 periódicos publicados aquí empezando en 1800; numerosos catálogos con cientos de libros a la venta; enlaces a versiones PDF o electrónicas de otras tantas publicaciones digitalizadas y una multitud de imágenes. Además, después de dos años de evaluación y deliberación de materiales, se publicaron dos antologías: *Herencia: The Anthology of Hispanic Literature of the United States* y *En otra voz: Antología de literatura hispana de los Estados*

*Unidos*. La versión inglesa se orienta hacia un público angloparlante, departamentos de inglés e historia, y de estudios latinos, étnicos y más, con el propósito de proveer las herramientas con las cuales se puede llevar a cabo el desmantelamiento de la Historia y Memoria Oficial. La versión española está destinada a servir a un propósito vinculado al anterior: mostrar algo de lo recuperado y representarlo en este país en su lengua original, para ofrecerle al público hispanoparlante de todo el mundo esa historia, con ejemplos de una escritura que para tantos es desconocida.<sup>5</sup> Dicho sea de paso, la organización y selección del contenido de las antologías nos sirve de abreviado resumen del carácter de los materiales recogidos por el proyecto *Recovery*, por lo cual vamos a usarlas como principio rector en nuestra exposición, aunque la brevedad de nuestro artículo no permite realmente abarcar la inmensidad del contenido del archivo, ni todo lo publicado.

### III. Muchas perspectivas, una historia

Uno de los primeros obstáculos al intentar organizar este corpus antes de y en Estados Unidos es la categorización, una tarea desafiante, ya que estamos hablando de españoles, de mestizos e indígenas hispanizados, de quienes vinieron como inmigrantes y terminaron siendo estadounidenses

(o americanos étnicos, como suelen decirles aquí, para diferenciarlos de los angloamericanos), de refugiados exiliados —algunos resignados, otros esperanzados—, de transfronterizos para quienes las fronteras no representan una constante, y de la descendencia de todos ellos. Las épocas también representaron un reto, ya que según el área geográfica y política, las tierras izaron banderas de numerosas potencias, entre ellas España, Inglaterra, Francia, México, Estados Unidos, desde 1492 hasta la actualidad. Para este propósito se decidió una flexible estructura que permitiera contextualizar históricamente tanto el origen etno-nacional de los escritores como su estatus ciudadano o migratorio. También se incluyó a algunos escritores que aunque su estadía aquí fuera pasajera, fueron cambiados por esa experiencia y su labor en EE.UU. fue fundamental para sus comunidades. Hay escritores que aparecen en más de una de estas divisiones, como los puertorriqueños Jesús Colón (1901-1974) y Bernardo Vega (1885-1965), cuya prolífica obra ensayística y periodística revela su evolución de migrantes a neoyorriqueños integrados. Otros desafían la categorización, como Guillermo Gómez Peña (1955- ) y Luis Rafael Sánchez (1936- ), cuya visión y arte transfronterizo los ubican más allá de las fronteras geopolíticas, nacionales y etno-culturales. Ambos (y otros) sirven para demostrarnos la complejidad de una identidad que, por varias razones personales, temporales, políticas o sociales, puede evolucionar, o permanecer en un estado permanente o periódicamente cambiante.

#### IV. Albores de una larga tradición

La trayectoria de esta ininterrumpida producción escrita que el proyecto *Recovery* ha recogido, comienza con la publicación de documentos de los siglos xv y xvi: crónicas, cantos y relaciones de religiosos y militares que anduvieron o se asentaron en territorio americano. Entre éstas se encuentran *La Florida* (sin fecha), del franciscano Alonso Gregorio de Escobedo (siglo xvi y xvii), donde el religioso describe un juego de pelota que parece precursor del críquet, béisbol y fútbol que juegan los indígenas timucúas de cierta zona de la

península; *Historia de Nuevo México*, poema épico endecasílabo, por Gaspar Pérez de Villagrà (1555–1620) donde documenta, entre otras cosas, una representación teatral de 1598, y la caída del pueblo de Acoma; la relación *Descubrimiento de las siete ciudades de Cibola*, por Fray Marcos de Niza (1495-1558), tema que causó furor entre los españoles y alimentó una frenética búsqueda por las supuestas ciudades de oro; *Relación*, en que Fray Francisco de Escobar (siglo xvi y xvii) narra sus fantásticas aventuras con Juan de Oñate y su expedición del suroeste; y, *La relación* (luego conocida como *Naufragios*), por Álvar Núñez Cabeza de Vaca (1490-1564?), tesorero de la naufragada expedición Narváez, que pasó ocho años entre distintos indígenas entre Florida y Tejas y se convirtió en chamán bicultural. Ellos y otros documentan e interpretan la exploración y colonización de la Florida, Nuevo México y otras zonas del actual sur y suroeste de Estados Unidos, y la interacción entre los españoles y las agrupaciones y culturas indígenas con que se encontraron, y de las cuales muchas veces dependieron.

La producción cultural de estos primeros siglos refleja la situación de contacto y mestizaje entre ambas partes. A veces se documentan sucesos históricos, como la anónima obra ecuestre *Los comanches* (sin fecha), atribuida al importante militar y rancharo Pedro Bautista Pinto, que documenta la derrota del gran cacique Cuerno Verde en la última batalla de las guerras comanches, en 1779. Otras pertenecen a un género de baladas históricas llamado inditas, una mezcla de tradición musical española e indígena. *La Indita de Plácida Romero* es una balada que aun se canta, compuesta por un poeta local al regreso de una cautiva a su pueblo (1881). Documenta el rapto y cautiverio de una mujer novomexicana, Plácida Romero (1848- ?), a manos de indígenas chiricahuas. Otra muestra de este mestizaje cultural y, que representa, además, una alegoría del reto de los valores muy encontrados del Viejo y Nuevo Mundo, es el *Trovo del café y el atole* (sin fecha), una controversia (al estilo romancero del cantar de gesta) entre dos bebidas, una europea, cara y poco nutritiva, la otra americana, barata y nutritiva, como se puede apreciar en el siguiente fragmento:

# letras hispanas en Estados Unidos



**Café:** Por mi gracia y por mi nombre/yo me llamó Don Café./En las tiendas más hermosas/allí me hallará usted./A la América he venido/ y es claro y evidente,/desde mi país he venido/ a conquistar tu gente.

**Atole:** Verdad yo soy el Atole/ y a Dios le pido paz,/Café qué recio vas./También yo te diré/ que muchos en el estribo/ se suelen quedar a pie.

**Café:** Yo soy el Café./Con azúcar soy sabroso,/también con carnes fritas/ y con sopaipilla generoso,/con bollitos victorioso,/ y en puntos bien arreglados,/bien parezco en las mesas/ con huevos estrellados.

**Atole:** Yo también soy el Atole/ y te pondré mis paradas./¡Qué bien mantengo a mi gente/ con tortillas enchiladas/ con esquite bien tostado!/ Ahora te daré noticias, Café, por comprarte a ti/ ya no se alcanzan pa' camisas.

**Café:** Yo soy el Café/ y de todos conocido/ en la América del Norte/ de todos el preferido. En el mundo soy distinguido/ con satisfacción completa/ en tacitas todos me usan/ bebiendo mi agüita prieta.

**Atole:** Yo también soy el Atole/ y aquí te hago la guerra./¡Qué bien mantengo a mi gente/ con sólo labrar la tierra!/ Y tú, Café orgulloso,/ que sepa el mundo entero/ sacrificas a mi gente/ de comprarte con dinero. (En otra voz 47-8).

## V. Surgimiento de una nueva identidad: entre dos mundos.

Ya para comienzos del siglo dieciocho, tanto españoles criollos como mestizos —hombres y mujeres— están documentando, a través de relaciones, testimonios, diarios y cartas, la vida diaria en distintas partes de California y el suroeste, Nueva York, Nueva Orleans, Filadelfia, y luego Cayo Hueso y Tampa. Entre estos, los testimonios de Eulalia Pérez (1766-1878) y Apolinaria Lorenzana (1790-1884), amas de llave en misiones californianas, atestiguan las condiciones de vida de los indígenas que en ellas eran obligados a vivir. María de las Angustias de Guerra de Ord (1815-1880) da testimonio sobre las numerosas revueltas de indios e invasiones mexicanas y estadounidenses de la zona californiana. Con sus artículos (publicados en *Century Illustrated Monthly Magazine*) sobre la vida en la California mexicana, Brígida Briones (1881- ?) contribuyó a la romantización de la vida benigna y pastoral de Monterrey y la costa, contrario a la imagen general que ya tenía la gente del este del país sobre el oeste. También hay un sinnúmero de cartas y editoriales en periódicos



Eulalia Pérez, 112 años.

hispanos, por personas como Platón Vallejo (1841-1925), hijo de Mariano Guadalupe Vallejo; Juan Nepomuceno Seguín (1806-1890), de una poderosa familia política y ranchera; Francisco P. Ramírez (1837-1908), Pablo de la Guerra (1819-1874), Aurora Lucero White (1894-1965), María Amparo Ruíz de Burton (1832-1895), Jovita Idar (1885-1946), P.G (Pero Grullo, contribuidor anónimo a la *Revista de Taos*), entre otros. Lucero White y P.G., por ejemplo, publican sobre el tema de protección y promoción del español como lengua de enseñanza, comercio y política, al igual que el inglés. En 1855, Ramírez, editor jefe de *El Clamor Público*, escribe y publica un editorial cuestionando el concepto estadounidense de la



María Amparo Ruíz de Burton

José Julián Martí y Pérez



libertad, y enumerando una serie de leyes que considera discriminatorias e injustas. Por derecho propio, Ruíz de Burton, es una de las estrellas de este canon, pero no sólo por su rica producción epistolaria —tanto en español como inglés— con estadistas en México, Estados Unidos y otros países, sino también porque publicó dos novelas en Filadelfia, en inglés. Con el propósito de comunicarse con el público lector anglosajón, saca *Who Would Have Thought It?* (1872), primera novela publicada por autor mexicano viviendo en EE.UU. (California ya era estadounidense). Trata del tema de la corrupción y el racismo de la sociedad y los religiosos de Nueva Inglaterra y Washington, D.C. en el contexto de la Guerra Civil de Estados



Félix Varela Morales

Unidos. Desmantela por completo los conceptos de raza, clase, género y derechos humanos de la época. También publica *The Squatter and the Don* (1885), novela que capta bien la situación de los californios hacendados que perdían sus legítimas tierras a manos de los apoderados.

## VI. Exilio e inmigración de los siglos XIX y XX temprano.

Entre muchísimos ejemplos de escritura por inmigrantes a Estados Unidos que existen, hay que empezar con el Padre Félix Varela (1788-1853), exiliado cubano que llegó a Nueva York en 1823, donde atendió a multitud de refugiados irlandeses que llegaban en ese momento. Estando ahí, comenzó a publicar periódicos independentistas en español (*El Habanero* es posiblemente el primero de todos en EE.UU.), luego ensayos en contra de la esclavitud y se hizo vicario-general de Nueva York. También algunos le atribuyen la novela *Jicoténcal* (1826), que condena los abusos de la conquista española y su gobierno en la América Latina, pero en realidad es una alegoría a la situación colonial de Cuba. José Martí (1853-1895), por supuesto, es el más reconocido de todos los tempranos exiliados cubanos en Nueva York, cuya vasta obra neoyorquina no tenemos espacio aquí para comentar. Entre los inmigrantes de esa época se encuentran Francisco Gonzalo “Pachín” Marín (1863-1897), revolucionario puertorriqueño y partidario de la independencia cubana, cuyo ensayo *Nueva York por dentro* (publicado en La gaceta del pueblo en 1892) irónicamente revela el regocijo y luego sufrimiento de los recién llegados en la enorme, impersonal y discriminatoria metrópoli, tema que se repite en la antología en boca de inmigrantes de otros países:

Si usted se presenta en esta metrópolis en calidad de envidiable turista y trae, como es consiguiente, las maletas atestadas de soles mejicanos y rubias peluconas, es natural que le vaya a usted muy bien, lector amable. Pero no habrá usted conocido a Nueva York por dentro, tal cual es en sí, con sus grandes instituciones y prodigiosas maravillas que encierra.

Para conseguir el conocimiento íntimo de este elefante de la civilización moderna, es necesario que ponga usted el pie en tierra, sin una peseta en el bolsillo, aunque traiga en cambio un mundo de esperanzas en el corazón. (En otra voz 198-201)



Nicanor Bolet Peraza



En esta época, también vieron la luz numerosos libros que ahora se han rescatado, reeditados y reimpresos en ediciones críticas. Fragmentos incluidos en las antologías vienen de, por ejemplo, *Lucas Guevara* (1914), la primera novela de inmigración a Estados Unidos, publicada en Nueva York por el colombiano Alirio Díaz Guerra (1862-1925); y tanto el ensayo periodístico *Las cartas gredalenses* (1906), por el venezolano Nicanor Bolet Peraza (1838-1906), que critica humorísticamente los grandes cambios sociales y tecnológicos que encuentra en la ciudad, como su novela *La factoría* (1925), sobre la deshumanización del trabajo de fábrica que hacen muchos inmigrantes:

Hoy, he comenzado a ser hombre-máquina. Lo soy pensante, desde que tengo uso de la razón, pero nunca me había tocado ser obrero de fábrica frente a una máquina que debo manejar. Ese aparato conmigo se completa...<sup>6</sup>

También incluimos aquí a la brillante periodista, antiporfirista y revolucionaria Leonor Villegas de Magnón (1876-1955, y su novela *La rebelde* (1914?); y *Las aventuras de Don Chipote, o cuando los pericos mamen* (1928), por Daniel Venegas (fechas desconocidas), divertidísima pero conmovedora novela, la primera sobre inmigración mexicana a EE.UU., en que acompañamos al protagonista, su perro y a doña Chipote y sus 'chipotitos' durante todas sus peripecias en el Norte. La activista, sindicalista y lectora de fábrica puertorriqueña

Luisa Capetillo (1879-1922), con sus ensayos, editoriales, y sobre todo sus obras teatrales, ofrece una perspectiva única de su militante feminismo, y su censura fulminante de la hipocresía que veía en la sociedad y relaciones sociales. El siguiente fragmento de su pieza teatral *Cómo se prostituyen las pobres* (escrita entre 1900-1920), en que presenciamos una escena entre una prostituta y un cliente de clase acomodada, se puede apreciar la mordaz crítica de Capetillo a la clase adinerada y su falso sentido de moralidad:

[Una mujer con bata de casa sale a escena, seguida de un hombre bien vestido, que le da una moneda]:

El joven: ¿Os agrada esta vida?

La mujer: No, pero, ¿que recurso me queda?

El joven: Acudir a la fábrica.

La mujer: No sé oficio, además ¿qué ganaría?

El joven: Lo suficiente para manteneros.

La mujer: Me aconsejas que vaya a ganar un miserable jornal, que respire un aire impuro y que oiga las impertinencias de algún capataz grosero. Con eso no se remedia el mal, siempre seríamos una infinidad sacrificadas en holocausto a una mentira e hipocresía social. Es lo mismo que sea yo que otra, es carne humana que se humilla o se desprecia, que se vende y que se atrofia, que se ultraja, que se utiliza y pisotea en nombre de la moral cristiana. [Con energía] ¿Qué podéis decirme que otra no se merezca? Es igual, dejadme lo mismo yo que otra, si no podemos reivindicarnos todas, pues ninguna, yo no soy mejor que ellas. (En otra voz 298-303)]

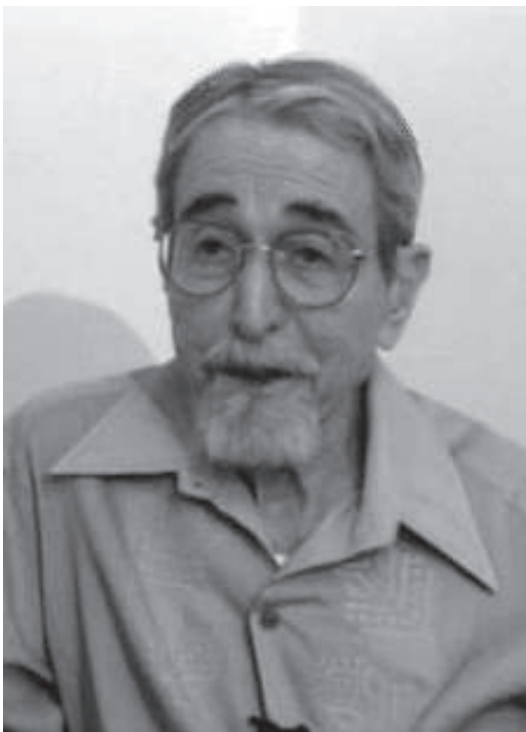
Los hermanos puertorriqueños Joaquín Colón (1896-1964), autor del contenido de la compilación *Pioneros Puertorriqueños en Nueva York, 1917-1947*, y Jesús Colón (1901-1974), cuya obra aparece en la compilación *Lo que el pueblo me dice. Crónicas de la colonia puertorriqueña en Nueva York*,<sup>7</sup> contribuyeron enormemente con sus crónicas y labor periodística a la vida de los migrantes puertorriqueños de Nueva York, muchos de los cuales vivían hacinados en malas viviendas, trabajando como esclavos en fábricas y careciendo de los más básicos derechos humanos. Otro puertorriqueño, Bernardo Vega (1885-1965), autor de *Memorias de Bernardo Vega*. Contribución a la historia de la comunidad, también desempeñó similar papel en la comunidad puertorriqueña.<sup>8</sup> Los tres redactaron o contribuyeron en periódicos comunitarios como *Gráfico*, *Nuevo Mundo*, *Liberación*, *Tobacco Worker* y *Daily Worker*, entre otros.

Como colofón de esta sección quisiéramos mencionar *Bombas de mano* (Nueva York: Sociedades Hispanas Confederadas, 1939) por un autor español aun desconocido, un texto que por su propio subtítulo y primeras líneas revela el contenido antifranquista y prorepublicanista del libro:

Lanzadas en Nueva York para espantar a los cuervos, y por si mato algún..., fastidiar a los protervos... Al lacayo bastardísimo/y traidor militarote,/a quien, muchos, como mote, llaman el Generalísimo./Sabrás, Paco cretinísimo,/que en esta neutral nación/he abierto una subscripción/para hacerte un monumento/de basura y excremento/que perpetúe tu traición. (En otra voz 474-475)

## VII. Reflexiones sobre la identidad

Ya en el siglo veinte alguna literatura refleja los conflictos de identidad que lógicamente pueden surgir cuando se es oriundo de un país cuya cultura dominante es distinta a la de uno, aunque ésta haya existido por más tiempo que aquella. Es el caso de escritores como Américo Paredes (1915-1999), cuya obra —novelas, cuentos y ensayos periodísticos— abrió camino para los estudios latinos en la academia estadounidense. Tomás Rivera aporta con sus obras, entre ellas... *y no se lo tragó la tierra* (Berkeley, CA: Quinto Sol, 1971), un flujo de conciencia, una personalísima visión de la vida



Américo Paredes

de los trabajadores migrantes. El activista chicano Jesús “El Flaco” Maldonado (1944- ), por su parte, concretiza los símbolos de la vida diaria de su pueblo, en odas bilingües, por ejemplo *Oda al frijol* y *Oda al molcajete*, que alternan de un idioma a otro, por ejemplo: “Piedra mágica de tres patitas pachoncitas/ en culequillas te sientas/Majestuosamente/en tu vientre salpicado/mueles tu magia diaria/casting spells/con comidas humildes...” (En otra voz p. 151-53) También Tato Laviera, poeta neoyorriqueño, utiliza la alternancia de códigos para debidamente retratar la existencia de los latinos que a diario luchan por retener un idioma menospreciado y arrebatado por una sociedad cuya lengua dominante es el inglés:

tengo las venas aculturadas/ escribo en spanglish/ abraham in español/ abraham in spanish/ tato in spanish/ “taro” in english/ tonto in both languages... hablo lo inglés matao/ hablo lo español matao/ no sé leer bien/ so it is, spanglish to matao/ what I digo/ ay, virgen, yo no sé hablar. (En otra voz pp. 161-64).

Un poco más tarde, la obra teatral *El Súper*, del exiliado cubano Iván Acosta, retrata no sólo las vicisitudes de una familia cubana refugiada en Nueva York, sino también las tensiones intergeneracionales que surgen en ella. El salvadoreño Mario Bencastro (1949), nos ofrece varias novelas, entre ellas *Odisea del Norte* (1997), publicada por el mismo proyecto *Recovery*, ofrece una visión personalizada del conflicto cultural y la alienación que sufren los inmigrantes en las grandes ciudades, Washington, D.C., en este caso. La cubana Dolores Prida, por su parte, nos ofrece a través de su obra *Coser y cantar* (1981) una dramática perspectiva de cómo las tensiones entre pasado y presente, español e inglés, y cubanidad y americanidad, pueden dividir—literal y figurativamente—a una mujer en dos partes, ELLA y SHE. Tampoco puede faltar mención a la obra poética del exiliado cubano José Kozler, cuya temática es a veces judía, como en el poema *Está oscuro, mi hermana, está oscuro*, y nos permite entrever aun otra faceta de la experiencia latina en EE.UU:

Sylvia, hemos nacido en Cuba./ Sylvia, hemos nacido,/ y de mamá y papá/ no ha llegado una sola noticia./ Sylvia, no recuerdo el barrio./ Tú y yo rara vez hablamos de Martí./ No te veo en la terraza,/ no te veo



llegar a las cuatro de la escuela... Sylvita, abuela está rondando./Tiene los ojos llenos de lágrimas checoslovacas... (En otra voz pp. 493-95).

### VIII. ¿Epílogo o comienzo?

Un poema de Guillermo Gómez-Peña (1955- ) nos permite cerrar esta breve incursión en la rica historia de las letras hispanas en EE.UU. El simple hecho que su perspectiva transfronteriza desmantela la estructura que hasta ahora hemos seguido, nos permite señalar que la trayectoria de este enorme *corpus*, con sus albores en el siglo xv y su ilimitado futuro, ha visto una evolución que ha incluido el español, el inglés, el spanglish y hasta un retorno al español, con la constante llegada de nuevos inmigrantes al país. Entonces, lo que tenemos ahora es una producción que a veces se bifurca —en inglés o español— pero que siempre sigue reflejando la complejidad de nuestro pasado, presente y futuro, los tres ampliamente condicionados por un sinnúmero de factores: el país de origen, lengua materna, condición ciudadana, geografía, cultura, religión, género y política. El siguiente fragmento de *Lección de geografía finisecular* capta en su esencia la tensión que dará forma a la literatura latina en EE.UU. sin importar en que lengua se produzca:

dear reader/dear audience  
 repeat with me out loud:  
 México es California  
 Marruecos es Madrid  
 Pakistán es Londres  
 Argelia es París  
 Cambodia es San Francisco  
 Turquía es Frankfurt  
 Puerto Rico es Nueva York  
 Centroamérica es Los Angeles  
 Honduras es New Orleans  
 Argentina es París  
 Beijing es San Francisco  
 Haití es Nueva York  
 Nicaragua es Miami  
 Chiapas es Irlanda  
 your house is also mine  
 your language mine as well  
 & your heart will be mine  
 one of these nights  
 es la fuerza del sur  
 El Sur en el Norte... (En otra voz pp. 530-31)

### Citas y Notas

- <sup>1</sup> Los fundadores del proyecto *Recovery* fijaron el año 1960 como el límite entre la histórica producción literaria en español y la que surge en los sesenta, en inglés, acompañando a los movimientos de derechos civiles que se llevaron a cabo en EE.UU. Es por eso que el enfoque principal del proyecto y las antologías es aquella producción anterior a 1960.
- <sup>2</sup> El Dr. Nicolás Kanellos, es el fundador y director del proyecto *Recovery* y de Arte Público Press, la casa editorial de literatura latina más antigua del país.
- <sup>3</sup> Algunos de los primeros del comité fundador y el comité de las antologías fueron Genardo Padilla, Ramón Gutiérrez, María Herrera Sobek, Virginia Sánchez Korrol, José Aranda, Silvio Torres-Saillant, Antonia Castañeda, Erlinda Gonzales-Echevarría, Charles Tatum, José B. Fernández, Kenya Dworkin y Méndez, Juan Flores, Clara Lomas, Francisco Lomelí, Gabriel Meléndez, Antonio Saborit y Gerald Poyo.
- <sup>4</sup> Para entender mejor las categorías creadas en las antologías, se recomienda leer la "Introducción" de cualquiera de las dos, *En otra voz. Antología de la literatura hispana de los Estados Unidos* (Houston: Arte Público Press, 2002) pp. xi-liv, o *Herencia. The Anthology of Hispanic Literature of the United States* (Oxford University Press, 2002). pp. 1-32.
- <sup>5</sup> El comité organizador del material a incluir en las dos antologías decidió que la versión inglesa contendría en traducción al inglés un 60 por ciento del material temprano (histórico) de la versión española. El 40 por ciento restante de *En otra voz* (que llega hasta el presente) incluye material originalmente escrito en español, o bilingüe, mientras que en el caso de *Herencia*, se seleccionó cuidadosamente material escrito por autores latinos en inglés, que es la literatura latina que más se conoce en EE.UU.
- <sup>6</sup> El fragmento reproducido en *En otra voz*, pp. 229-231 viene de Bolaños, Gustavo Alemán. *La factoría* (Guatemala: Sánchez & De Guise, 1925).
- <sup>7</sup> El libro fue investigado y compilado por Edwin Karli Aponte, y publicado por Arte Público Press en 2001.
- <sup>8</sup> El original de este libro fue publicado tarde, en la década del cuarenta, por Ediciones Huracán.

de las letras  
 hispanas en  
 Estados Unidos

La ilustre e ignorada historia